

# Desnutrición, el sino de la crisis

## Análisis de nutriólogos y el Banco Mundial

**D**E LIMA: Financiados por el Banco Mundial (BM), un grupo de nutriólogos latinoamericanos realizan una investigación en 16 países de América Latina, cuya finalidad consiste en diagnosticar la actual situación de los programas de Alimentación Complementaria, dirigidos a la población urbana marginal y rural, de bajos recursos económicos.

Francisco Mardones Santander, médico chileno especialista en Salud Pública, destacado por el BM a través del Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos de la Universidad de Chile (INTA) para evaluar la condición de Argentina, Bolivia, Ecuador, Paraguay y Perú, concedió a *Visión* la siguiente entrevista:

*Visión: ¿En qué consisten los programas de Alimentación Complementaria de los cuatro países que usted analiza?*

“Estos programas están destinados a la madre gestante, lactante, a los niños hasta los seis años de edad y a los ancianos, considerando que son los grupos más vulnerables a la desnutrición. También



Los comedores populares, una mínima respuesta al espectro del hambre

existen programas para los escolares entre seis y 14 años y, por supuesto, aquellos dirigidos a los comedores populares o clubes de madres.

Creo que es importante separar la situación de emergencia que viven hoy día algunos países, diferenciándola de la habitual. Esta última tiene distintos tipos de programas alimentarios que son destinados sobre todo a lograr una atracción de la población hacia los servicios de Salud y Educación y una adecuada suplementación a ciertas necesidades no satisfechas. Pero cuando hay una crisis socioeconómica, los programas son más abundantes, las donaciones del extranjero aumentan”.

*Visión: Desnutrición o parasitosis, ¿en su opinión, de qué están más afectados nuestros países?*

“En nuestros países, muchas veces acompañan a la desnutrición proteico-calórica, producida por la falta general de alimentos, algunas deficiencias específicas. Particularmente, la anemia, el bocio por déficit de yodo y, en otros, la falta de vitamina A”.

*Visión: ¿Cuál es el diagnóstico para Argentina?*

“Argentina ha sido un gran productor de alimentos por muchas décadas. Ahora la población está sorprendida, atónita, frente a la falta de ingresos para comprar todo lo que quisieran. En Buenos Aires hay focos de extrema pobreza, por la migración. Pero estos grupos no alcanzan a presentar desnutrición porque muchos de los programas alimentarios que ha implementado el gobierno están cubriendo algunas de las necesidades”.

*Visión: ¿Qué panorama se presenta en Paraguay?*

“Es un país de una gran proporción



Diagnóstico global del especialista Mardones

Foto Alejandro Balaguer

rural y por ello ha tenido buena trayectoria en la producción de alimentos. Eso dificulta la asimilación sobre qué es lo que hace falta. En el Paraguay hay problemas en los sectores rural y urbano marginales. Hay serias dificultades de abastecimiento de agua potable y dotación de alcantarillado adecuado. Existe una proporción importante de parasitosis intestinal, sobre todo infantil”.

*Visión: ¿Cuál sería su diagnóstico para Bolivia?*

“Se ha destacado últimamente el déficit de vitamina A, en una proporción baja de la población. Bolivia tiene problemas, sobre todo de pobreza. Por otra parte, el gobierno está empeñado en ampliar la cobertura en programas de atención primaria, para lo cual el BM está ofreciendo su apoyo dotando de infraestructura y equipamiento a los puestos de Salud”.

*Visión: ¿Qué problemas de salud tiene el Perú?*

“Desnutrición y anemia. Por ello las



Foto Verónica Sáenz Porras

La pobreza, consustancial a la avitaminosis y escasez de nutrientes

organizaciones están alentando con una donación cuantitativamente importante de alimentos. Pero hay que destacar la organización popular, a través de comedores populares y clubes de madres. La idea de compartir lo poco que se tiene, y a la vez cuidar de modo adecuado—por la misma comunidad— los recursos que son muy preciados en este momento. Se está logrando reducir de manera significativa el costo social. Hay una gran preocupación por enfrentar cada uno de los problemas nutricionales en grupos específicos. Creo que se ha tomado en cuenta este factor”. (Verónica Sáenz Porras). ■